

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7404

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 16 DE JULIO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. — No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA AVERÍA DE LA BLANCA.

Habiendo sido interpelado el señor Ministro de Marina, en el Senado, por el Sr. Puente Alcázar, acerca de lo ocurrido á la *Blanca* y de cuyo hecho dimos cuenta ayer á nuestros abonados, dió cuenta del suceso en la siguiente forma:

El señor ministro de Marina (B. ranger): La *Blanca* estaba en comisión en las mares del Norte. Al salir de Cristiania en Noruega, en la misma ría ó Gran Flord, á más de 30 millas de la capital, se le partió el eje avería que con frecuencia vemos que está sucediendo todos los días á los vapores de todas las naciones del mundo. Ahora recientemente hemos tenido la misma avería en el vapor *Isla de Panay*; el vapor inglés *Hallaen* llegó á la Coruña con idéntica avería y podrían citarse otros muchos casos.

La rotura del eje habrá sido cerca de la chumacera, y por tanto ésta será la causa de la cantidad de agua que manifestó el comandante que estaba haciendo la fragata. Fondeó inmediatamente en Dangoe, ensenada de la ría y dió parte á nuestro cónsul en Cristiania, el cual avisó á las autoridades de Noruega, é inmediatamente mandaron del arsenal de Horton, que está enfrente un vapor para que auxiliara á la *Blanca* en todo lo que necesitara.

Al dar estas noticias aprovecho la ocasión para dar las gracias al gobierno de Noruega por la prontitud con que ha dado los auxilios y por los ofrecimientos que ha hecho del arsenal para todo lo que necesitara la *Blanca*.

No ha habido el menor peligro en la avería, ni podía haberlo, porque estaba la fragata dentro de la ría, é inmediatamente que sufrió la avería dió fondo. He pedido detalles y más aclaraciones, que espero en el día de mañana.

Una vez la fragata en el arsenal de Horton, enmendará su avería en lo que sea posible para regresar á España, porque, siendo de consideración, no creo pueda continuar su viaje, vendrá á España y entrará en uno de nuestros arsenales para su recomposición definitiva.

El *Imparcial*, inserta el relato del ministro, y añade lo que sigue:

«Segun nuestros informes particulares, hay alguna confusión en los partes recibidos, pues parece deducirse de las noticias telegráficas que la *Blanca* varó cerca de la isla de Dyngo, en el distrito de Tvedestrand, y á consecuencia de este percance sobrevino la rotura del eje.

Si esto es exacto, como tenemos entendido, no ocurrió el siniestro

precisamente en la ría de Cristiania sino en la costa occidental Skager-Rak.

Felizmente, la tripulación no ha corrido peligro ni un solo momento, lo cual prueba la buena dirección del buque y lo bien que los jóvenes guardias marinas se han portado, porque aquellas costas son más difíciles que las de la Jutlandia, donde hace diez ó doce años que varó otro buque destinado á una expedición semejante, y que se llamaba *Alejandro Newski*, ocasionando aquel siniestro la muerte de un teniente de marina y de varios marineros.

Aquí no ha ocurrido la menor desgracia, y se tienen ya varios telegramas particulares en que los guardias marinas tranquilizan á sus familias.

Uno de los primeros que se recibieron fué el del hijo del Sr. Capdepón, subsecretario de Gracia y Justicia, que anunciaba estar todos bien, lo que hizo presumir que había ocurrido algún accidente en la embarcación.

La *Blanca* era un buque viejo; si la memoria no nos es infiel, fué botada al agua el año 1860. Hallábase últimamente en tan mal estado, que sus reparaciones han costado más de cien mil duros.

El desnivel entre el centro y los lados, que era de 11 centímetros á entrar en el arsenal de Cartagena llegaba á 22 ó 23 al emprender el viaje, lo cual era indicio seguro de que la fragata se hallaba quebrantada.

Un diputado dijo en el Congreso en la legislatura última que era un error y una responsabilidad muy grande enviar tal buque á un viaje de circunnavegación y anunciaba que si salía la *Blanca* no volvería.

El señor ministro de Marina también era contrario á aquella expedición, y solo en vista de que estaban los gastos hechos y todo preparado transigió en que fuera á los mares del Norte en esta época de verano, renunciando al viaje de circunnavegación.

De todos modos, merece estudiarse y que sirva de advertencia este siniestro, con fortuna esta vez, para que no se exponga la vida de nuestros marinos en condiciones tan desfavorables.

LA EXPEDICION ESPAÑOLA Á RIO GRANDE.

«El *Temps* de París, publica una correspondencia, en la que dá cuenta de la expedición española, de la que ya tienen conocimiento nuestros lectores; segun vemos en la correspondencia referida, la expedición fué más importante de lo que se creyó, y

ha dado un excelente resultado. Hé aquí algunos párrafos de la carta en cuestión.

Tomaron parte en ella 600 hombres de infantería, tágalos en su mayoría, y apoyaban sus operaciones los cañoneros *Somar*, *Barco*, *Bulusan* y *Paragua*, el vapor *Ordoñez* y la goleta *Valiente*; todas estas fuerzas á las órdenes del gobernador general de Mindanao.

El río estaba erizado de obstáculos y de estacadas, y fué preciso decidir el ataque por tierra para atacar á Bobrayon, donde estaban atrincheros los moros. Era una operación muy difícil, porque á orillas del río no hay senderos y había que atravesar bosques vírgenes, donde solo era posible la lucha con arma blanca.

A los dos días de marcha, y después de varios ataques de los moros, los españoles hicieron alto, resueltos á dar el ataque.

Entonces pudieron observar que los indígenas habían pegado fuego á los bosques inmediatos. Fué preciso ganar á toda prisa las cañoneras, que por fortuna habían podido llegar hasta aquel sitio.

El incendio facilitó la expedición despejando el terreno.

Los españoles, durante diez días, continuaron avanzando su asedio de combates diarios. El más sangriento fué el del bosque de Quindal, donde fueron muertos 50 moros sin que los españoles tuvieran más que un muerto y varios heridos.

La aldea fortificada de Bobrayon, ciudadela de los moros y adonde decían éstos que nunca llegarían los españoles, ha caído en poder de nuestras tropas.

Se ha dejado allí una guarnición de 500 hombres, con víveres para dos meses.

Las correrías de los moros han quedado suprimidas.»

RESULTADO DE LAS ELECCIONES EN INGLATERRA.

Los conservadores han ganado siete distritos donde antes no tenían representación; los unionistas, uno; los amigos de Gladstone, uno. Total: conservadores triunfantes, 308; unionistas, 75; de Gladstone, 170; parnelistas, 80.

DESÓRDENES EN IRLANDA.

En los desórdenes que ocurrieron antes de ayer en Belfast (Irlanda) resultaron dos agentes de policía heridos.

Los nacionalistas atacaron á una especie de procesión organizada por los orangistas, promoviéndose una verdadera batalla en las calles, que

terminó con el saqueo de varios edificios particulares, sin que la fuerza pública consiguiese impedirlo.

Hay un gran número de heridos de ambos bandos.

La situación de Irlanda es cada vez más grave, segun afirman los despachos que se reciben de aquella isla.

Se reciben nuevos detalles sobre las turbulencias de que fué teatro Belfast.

Un despacho dice que algunas casas de los orangistas ó protestantes completamente devastadas por las turbas.

En las calles de aquella ciudad se han recogido dos muertos y doce heridos.

En Limerick estallaron también graves desórdenes, resultando numerosos heridos.

Las pasiones están muy enconadas en Irlanda en vista del resultado desfavorable de Gladstone en las elecciones.

Se teme que se repitan las escenas de tumulto y violencia en aquella isla.

LA CARTA DEL DUQUE DE AUMALE.

La carta que el duque de Aumale dirigió á Mr. Grevy con motivo de la disposición del ministerio de la Guerra de la vecina república que le borró del cuadro del ejército y que tanta polvareda ha levantado en Francia, dice así:

«Chantilly 11 de Julio de 1886.— Al señor presidente de la república francesa.— Señor presidente: Hace tres años, sin pretexto, sin precedente, me inpusisteis la más severa de las penas disciplinarias.

Guardé silencio.

No me convenia romper un lazo que, si me mantenía en vuestra dependencia, me conservaba unido al ejército francés.

Hoy, al borrarame del cuadro de este ejército me destigais de esta dependencia, es cierto, pero atentáis á la ley constitutiva del ejército.

Sin tener en cuenta los títulos conquistados en la guerra ó garantidos por la ley, vuestros ministros hieren, hasta en el cuadro de reserva de los ejércitos de mar y tierra, á hombres sin tacha, honrados por sus servicios y por una adhesión legendaria á la patria.

Queda á mi resolución el defender con argumentos de derecho una causa, que, después de todo, es la de todos los oficiales.

Por lo que á mí personalmente hace, decano del Estado Mayor general, habiendo llenado, en paz como en guerra, las más elevadas funciones que un soldado puede ejercer, me toca